

SOCIEDAD VASCONGADA DE PUBLICACIONES, S.A.

Depósito Legal: SS-18/1958

Tirada controlada por OJD

Imprime: Comeco Gráfico Norte, S.L.U. ©SOCIEDAD VASCONGADA DE PUBLICACIONES, S.A. Res queda prohibida la reproducción, distribución y comunic

Donostia. Mikeletegi Pasealekua 1 San Sebastián • 20009 Teléfono: 943 41 07 00 Aptdo correos: 201. Teléfono de atención al suscriptor: 943 56 91 87 Correo-e: redaccion@diariovasco.com y ordenes@diariovasco.com Arrasate. Otalora, 16 • 20500 Tfn: 943 71 25 46 Elbar. Torre Unzaga, 5 - 30 izda. • 20600 Teléfono: 943 70 70 05 Irun. Paseo Colón, 27 - 1º Oficina 15 • 20302Teléfono: 943 63 97 30 Tolosa. Avenida Navarra, 5 - 1º izda. • 20400 Teléfono: 943 69 82 02



Limpieza facial con peeling y extracción Oxigena e hidrata!

**CENTRO LÁSER FUSIÓN.** C/ Pedro Egaña 8. Donostia/San Sebastián.

Visita Ecoactiva al Barco Museo, el último atunero clásico del **Cantábrico** 

**Mater Museo.** Calle Arraunlari, 20110. Pasaia. Gipuzkoa

Oferplan El DIARIO VASCO

## **Tributo a los vascos** muertos en Okinawa

En el Cornestone of Peace figuran los nombres de los más de 240.000 fallecidos en

Segunda Guerra Mundial. Japón rendirá homenaje a los seis americanos de ascendencia vasca que fallecieron en una de las batallas más cruentas de la guerra del Pacífico

## **BORJA OLAIZOLA**

Una carnicería. La batalla de Okinawa, conocida por los japoneses como 'Tifón de acero' o 'Lluvia de acero', fue una de las más sangrientas de la Segunda Guerra Mundial. Se estima que la toma de esta isla japonesa que tiene dos veces la superficie de Ibiza se saldó con cerca de un cuarto de millón de fallecidos. La feroz resistencia de las tropas niponas a las fuerzas estadounidenses desencadenó una auténtica masacre que atrapó también a la población civil: el 90% de los edificios de Okinawa quedaron destruidos y unos 100.000 vecinos de la isla resultaron muertos en el curso de los combates. Se

dice incluso que el enorme coste en víctimas que tuvieron que pagar los estadounidenses para tomar Okinawa aceleró la decisión de lanzar la bomba atómica sobre territorio japonés.

El trabajo de investigación que desarrolla la Asociación Sancho de Beurko ha sacado a la luz que seis de los fallecidos en aquella

batalla fueron norteamericanos de ascendencia vasca. Se trata de descendientes de familias de origen vasco asentadas en el otro lado del charco que se enrolaron bajo la bandera de las barras y estrellas para luchar contra las fuerzas del Eje. La asociación ha identificado hasta el momento a más de 1.600 combatientes de origen vasco en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en una meritoria labor que ha tenido el reconocimiento de la cámara de representantes de Texas, que rindió el pasado 1 de marzo un inédito homenaje a los vasco-americanos que dieron su vida en el conflicto bé-

Ese reconocimiento dará el próximo martes un significativo paso al frente con el homenaje que se tributará en Japón a las seis víctimas mortales de origen vasco fallecidas en la hatalla de Okinawa. Se trata de una iniciativa que surge de la colaboración entre la Asociación Sancho de Beurko y el Museo Conmemorativo de la Paz de la Prefectura de Okinawa. La isla, que está unos 550 kilómetros al sur del territorio 'continental' nipón, erigió en 1995 un memorial para recordar a todas las víctimas de aquella batalla. Se trata del llamado Cornestone of Peace, algo así como piedra angular de la paz, que reúne los nombres de más de 240.000 personas fallecidas entonces con independencia del bando en el que lucharon. «La idea –explica Pedro J. Oiarzabal, uno de los historiadores que está detrás de la investigación de Sancho de Beurko- es rendir un homenaje a los 22 vasco-americanos que perdieron la vida en la guerra del Pacífico inscribiendo los nombres de los seis que fallecieron en la batalla de Okinawa en

## PLAZA DE GIPUZKOA **ANDER IZAGIRRE**

## «Que no nos arrastren»



ernard Abraham nació en 1948, en una de las pocas familias judías que sobrevivieron al Holocausto en Baiona. Esta comunidad llevaba cinco siglos en la capital labortana y llegó a representar la cuarta parte de su población. Ahora quedan apenas dos centenares. Abraham me paseó por Saint-Esprit, el barrio de la sinagoga, del cementerio judío, el barrio donde ahora viven migrantes africanos y asiáticos que erigieron una mezquita. En 2019, un candidato del Frente Nacional dio fuego a la mezquita, se lió a tiros y dejó dos heridos. Otra noche, alguien colgó cabezas de cerdo. Abraham, miembro del comité interreligioso, visitó comercios musulmanes para expresarles la solidaridad de los judíos. «Nos dimos abrazos, lloramos, fue emocionante. Los musulmanes nos devolvieron el cariño cuando alguien profanó tumbas judías y pintó esvásticas. Algunos ultras quieren enfrentarnos pero no lo van a conseguir».

En la ciudad italiana de Ferrara, otro de los antiguos focos del judaísmo va casi extinguidos en Europa, el vicepresidente de la comunidad hebraica Massimo Acanfora me dijo algo parecido en 2019: «Algunos nos quieren como compañeros de lucha contra los musulmanes, los africanos, los gitanos, en defensa de una supuesta civilización judeocristiana. Lo siento, pero eso lo rechazamos. Nosotros creemos en la igualdad y en la acogida al extranjero». Es importante que resuenen, en tiempo de masacres, voces firmes como las de Acanfora y Abraham.

**ESPECIAL** 

**PUBLICITARIO** en diariovasco.com



Vídeo recetas rápidas para todos





